

La Ciudad Cortázar

Por José María Gutiérrez
(Periodista independiente, Córdoba)

Cada vez que se publica algo nuevo o se resalta libros, series de Julio Cortázar se provoca un replanteamiento de su valor como escritor. Da la impresión de que por cada apartellón o reaparición debería pasar un examen de calidad. Además, surge de las reuniones en encuentros en ese lugar llamado el Purgatorio de los Escritores, que no es más que el limbo de aliento o transitorio que sigue a su extinción física, en espera de que su estrella luzca de nuevo en los firmamentos literarios o se apague para siempre.

«Pero, ¿de verdad era un buen escritor?», se preguntan con sospechosos insistentes.

Y es que Cortázar parece estar pasando una especie de Purgatorio activo, es decir, que cuando no hay olvido o preferencia, hay una presencia talmente que lo pone en cuestión de manera automática, como si una exigencia e inquietud ajena hicieran conspirado para dejar inseguro su alma literaria y obligada a rendir cuentas a no se sabe qué implacables jueces de vida y obra, especialmente argentinos. Recuerdo una llegada de Julio Cortázar al aeropuerto de Madrid, recién estrenada su nacionalidad francesa, en que una turista argentina, al reconocerlo, se lo reprochó de manera bastante desagradable. Es un asunto gracioso porque la Argentina está (y al menos está) llena de argen-

tinios que le reprochaban inventarse una Argentina y un Buenos Aires ficticios, de vivir fuera, en París, y escribir de adentro, inventando una realidad argentina que poco tenía que ver con la realidad real. Se lo reprochaban gentes que eran argentinos hasta la muerte, pero que, entre por donde, se han sentido siempre los parientes del Cono Sur.

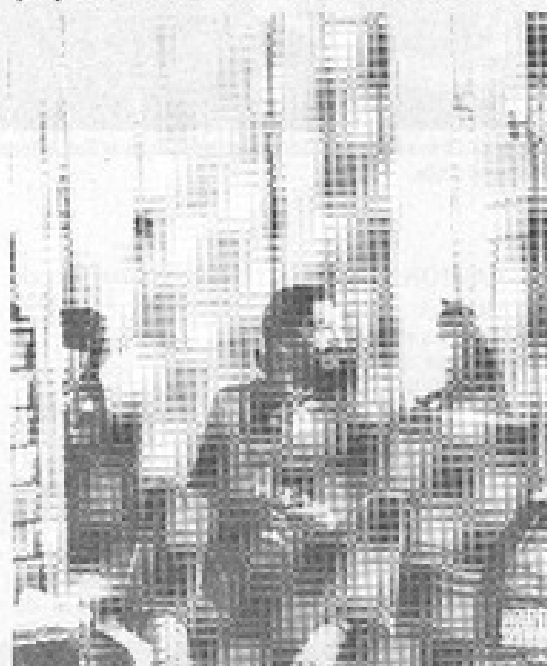
No sé si se lo puede reprochar a un escritor que no refleja la realidad, porque que trabaja con su experiencia de la realidad, pero creo que sería justísimo reprocharle que no inventara ficciones. Aparte de eso, la realidad, no lo olvidemos, no es más que lo que percibimos como rea-

lidad. No llego a escuchar reproches a Julio Cortázar del tipo de «¿Cómo es a creer uno en el Buenos Aires que cuenta si habla de un mundo que chirra al pasar por una calle donde no hubo locurías?».

«¿Saben qué pasó? Que en el Buenos Aires del que habla Julio Cortázar si chirra en esa calle ese tranvía y con la familia dedicada a tomar los velorios por asalto también existe y que los corruptos y los tontos existen igualmente. Existen en lo que yo llamaría la Ciudad Cortázar y existen para todos aquellos lectores que se dejan impresionar por la realidad literaria. Incluso existen las metáforas de su

fanatismo de los mismos ritos y estas en la realidad real: o sí no, sustituyan al director de orquesta del cuento por Jorge Luis Borges y vean una mina de al delirio antropológico que se ha organizado en su forma en los últimos años. Y, como que aprecio a Borges en lo que me, pero la mayoría de entregados a su obra y a su nombre son auténticos mentados. Lo cual me hace pensar con entusiasmo que la Ciudad Cortázar existe también, por uno de esos mares misteriosos a los que tan adentro era él, en la misma realidad del genio de Buenos Aires.

El legado de un escritor es el mundo que ha construido con su obra. A ese mundo sólo cabe exigirle que nos distraiga, nos emocione, nos comunique belleza, nos haga más imaginativos y más inteligentes. Julio Cortázar, un escritor con una inteligencia llena de vida, hace temas memorables, otros insostenibles, otros que aún nos dejarán sorpresas. Creo que la Ciudad Cortázar vive real como la literatura misma. Y, para todos, fue una gran persona siempre, incluso en sus desbordamientos uno de los pocos escritores que no cedieron a la sobriedad que trapa la fama y, a la vez, el amor más fiero, humana e ingenuo que le llegó a conocer. En fin, sólo quería agradecer la publicación de sus Obras para recordarlo. Eso es todo.



La ciudad Cortázar [artículo] José María Guelbenzu

Libros y documentos

AUTORÍA

Guelbenzu, José María, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La ciudad Cortázar [artículo] José María Guelbenzu. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile